NO
SUPLEMENTO JOVEN DE PÁGINA/12.
JUEVES 26 DE JULIO DE 2001. AÑO 8. Nº 486.

¿Este es tu Bowie?

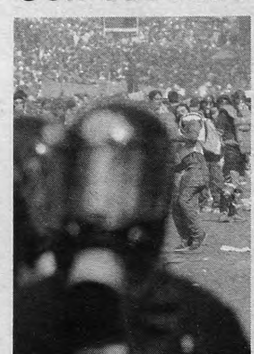
Qué moderno que es...

Intimidades, extravaganzas y paranoias del hombre-camaleón: una biografía próxima a editarse en Argentina lo cuenta con pelos y señales. De cuando Ziggy pasó a ser El Duque...

David antes de todo, a los 16, cuando había formado su primera banda, The Kon-rads.

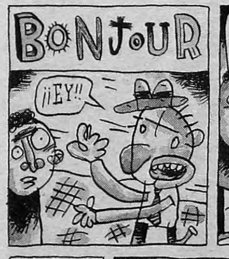
LA REPRESIÓN POLICIAL EN GÉNOVA, NINGUNA NOVEDAD

Con sus muecas rotas, cromadas

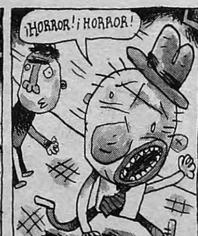


"Llegamos a una comisaría que está al otro lado de la ciudad. Era un recinto cerrado lleno de policías de todo tipo. Había muchos policías camuflados de manifestantes, no los *macarras* que me habían agarrado en el hospital sino detectives e inspectores. Creo que quien nos dio la "bienvenida" debía ser el comisario –no sé si de la Gestapo–, ya que vestía muy paquete, llevaba unos lentes de sol muy modernos y nada grasas, etcétera. Nos pusieron en fila y nos fueron metiendo en salas en la que había muchos más *compagnis*. No sé cuantos habría, intenté calcularlo contando las celdas y la gente que estaba en la mía, podrían ser más de cincuenta, aunque la gente iba cambiando, así que podían ser más. Al llegar a mí, me empujaron violentamente contra la pared, me hicieron agachar y me vaciaron los bolsillos. Así estuve mucho tiempo, es algo que pasa en todas las comisarías del mundo mientras Amnesty International nos cuenta que aquí en Europa vivimos en grandes estados de derecho. En las comisarías se pega habitualmente, pero aquí la cosa iba cada vez más pesada. Más insultos, más golpes, más ordenes absurdas o preguntas a las que no podías responder porque no entendés italiano, con el consiguiente castigo. Lo que iba en aumento y sí que asustaba de verdad eran los gritos de dolor, y no eran gritos de dolor causados por una patada o un pellizco, eran agresiones más fuertes, eran torturas. Después de tres o cuatro horas frente a la pared viendo cómo le daban a todo el mundo, y después de que te hagan gritar cada vez más fuerte *¡Viva el Duce!*, realmente tenés miedo. Si no podés ir a mear y estás parado, lo único que podés hacer es hacerte encima. Si lo hacés, te vuelven a pegar porque te moviste. Así fue mi caso. Al rato me condujeron a otro pasillo en el que estuve con las manos entrelazadas en la cabeza por un buen rato. Me conducían siempre con insultos y todos los antidisturbios que pasaban por ahí no se ahorraban las patadas y las escupidas. Después, por primera vez me sacaron afuera y tuve que seguir con las manos entrelazadas y contra la pared. Enseguida me di cuenta de que estaban torturando a otro chico. Gritaba muchísimo. Recuerdo haber oído algo terrible que le decía uno de esos matones: *'No grites, sólo sufrí'*. En esos momentos, cuando ya me habían golpeado de manera continuada durante un buen rato, ya no sabía si era un cobarde por no reaccionar de alguna manera o simplemente más pragmático pensando que no había manera de cambiar la situación. A él le iban a pegar, a vos te tocaría más tarde, la persona que tenías a continuación no se iba a librar. En lo único que podías confiar eran en caer en manos de uno algo menos bestia, es decir: te podía tocar un psicópata sediento de ver dolor (y que sabe técnicas dignas de la Gestapo), o en cambio podías caer en manos de un forzudo que sólo sabía usar sus fuerzas de la manera en que la usan las bestias. Los dos dan mucho asco, pero los primeros hacen más daño, está claro. El mío fue de los segundos y me dio patadas y golpes en la cabeza, me fue dando flojito por la espalda, los brazos y las piernas para averiguar dónde me dolía, dónde tenía magulladuras de los golpes de los carabinieri y de esa manera, si veía que me movía más de lo normal, sabía que había golpe y que al poder haber denunciado ese golpe en el hospital, aunque me hubiese aumentado la marca ya no podría demostrar que habían hecho eso en la comisaría. *'Aquí no hay democracia, se ha suspendido'*, oíamos mientras nos golpeaban." **P.**

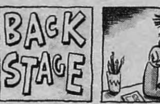
Fragmento del testimonio de un manifestante español --cuyo nombre de mantiene en el anonimato--, detenido por la policía italiana durante la cumbre del G8. El texto completo y una extensa cronología de los hechos puede verse en www.argentina.indymedia.org



















bonjourliniers@hotmail.com

Mundial, la fiesta deportiva sin igual...

¿La moverán bien Juanse, el Bahiano, Antonio Birabent y Emmanuel Horvilleur? Estos cuatro rockers argentinos, junto a otros músicos y actores, son parte del equipo (en formación) que representará a la Argentina en el Primer Mundial de Fútbol de Artistas que se realizará en Moscú entre el 23 de agosto y el 2 de septiembre. Sí, tal como suena. Al parecer, los muchachos se tomaron en serio eso de calzarse la celeste y blanca: entrenan tres veces por semana bajo las órdenes del ex River Fernando Kuyunchoglu (?). En el curioso campeonato, además de los artistas, pueden participar dos ex jugadores de más de 35 años. Al parecer, además, los organizadores hicieron una oferta económica para que participe Maradona. Los otros países que disputarán la copa son Ucrania, Rusia, República Checa, Suecia (jugarían Bjön Borg y Thomas Brolin), España (Emilio Butragueño), Brasil (Zico), Irlanda, Inglaterra (Sting y Robert Plant), Estados Unidos, Alemania, Yugoslavia, Finlandia, Polonia, Corea del Sur, Holanda e Italia. Los beneficios del Mundial irán para la fundación Cry for the World, que ayuda a los niños más necesitados. Ah, los equipos ofrecerán un show con entrada libre en un predio cercano a la Plaza Roja. ¿Se imaginan un pie a pie entre Robert Plant y Luciano Pereyra? Raro, ¿no? **R.C.**


ANA D'ANGELO

FIESTAS ELECTRÓNICAS EN CHACO

Resistencia's rave

En esos mismos campos, hace poco más de un siglo, el Ejército iba a la caza de los últimos bolsones de indígenas rebeldes del territorio argentino. Hoy, en zonas rurales aledañas a Resistencia, Chaco, un grupo de DJs locales que empezó a operar como Toba's Group organiza fiestas de música electrónica casi sin publicidad, generando una de las movidas más curiosas del dance en el interior.

Cuatro años atrás, cuando comenzaron estos eventos, el link con el "factor indígena" estaba presente en las fiestas a través de proyecciones de imágenes de la cultura toba. Actualmente, el centro de la actividad se ha volcado sobre las raves en sí, que se realizan mensualmente y reciben gente de Chaco, Corrientes, Misiones y Formosa. Milton Williman, uno de los DJs organizadores, explica que las fiestas tienen lugar "en parajes a veces inhóspitos, con grupos electrógenos propios, junto a arroyos o caminos de tierra". El menú conceptual de cada evento es variado, y si bien la temática indígena no está del todo hecha a un lado, también aparecen perfiles –podría decirse– más occidentales como el glamour, el trance o la psicodelia.

La decisión de esquivar la publicidad para las fiestas tiene su lado de secta: a veces el boca a boca se acompaña con mapitas, los caminos a campo traviesa a veces se marcan con señales de fuego, y a pesar de las complicaciones (o merced a ellas), la concurrencia oscila entre 50 y 800 ravers. Pregunta obligada al DJ Milton: ¿alguna vez se perdió gente tratando de llegar? Respuesta: "Sí, un montón. Pero como las fiestas siguen durante el día siguiente, nunca se llega demasiado tarde". **JAVIER AGUIRRE**

FOTO: TAMARA PINCO

Una luz en el infierno

De cómo un grupo de pibes vive su despertar artístico tras las rejas. Chabones que rondan los 22 y optaron por "el mal camino", buscan redención espiritual tallando madera en el pabellón de una cárcel bonaerense. Esta es la historia del día.

POR SONIA SANTORO

Hace un mes y medio que ese hombre talla a un niño acurrucado en un árbol. "Trabajo sobre una idea que después se va adaptando a la madera, al tiempo, a las ganas. Me gusta la escultura porque trabajo más libre, el tiempo lo manejo yo, todo lo manejo yo", resume, mientras se mueve inquieto con su remera de Viejas Locas junto a la mesa donde descansa la escultura y el libro que inspira sus obras. A su alrededor, el barullo de golpes, hombres hablando y pasos no para nunca. Son todos artistas, pero no por elección sino porque tal vez se dieron cuenta de que era la única forma de rozar la libertad lejos de la calle. Están presos en la Unidad Nº 24 de Florencio Varela y participan del Taller Artesanal: un curso de tallado en madera y tapiz tipo incaico que busca que el interno pueda expresarse a través del arte.

La Unidad Nº 24 se levanta casi en el medio del campo, en un complejo de cárceles (27, 31 y 32) ubicado en las afueras de Florencio Varela. Es un penal de máxima seguridad con 495 detenidos. Cuando se inauguró, en 1996, estaba previsto para 370 internos. "Pero tuvimos que incorporar algunas camas más a las celdas para dar mayor capacidad de internos", comenta Ramón Jesús Giancaglini, prefecto mayor y jefe de la unidad, y se apura en aclarar que "no hay superpoblación". Del total de internos, 42 son de máxima peligrosidad y pasan sus días en un pabellón apartado del resto, informa. Y 250 están estudiando.

Quien entra a la unidad está obligado a completar sus estudios primarios, si no los tiene. Y tiene la posibilidad de hacer el secundario. Además, hay talleres de oficios, como panadería, pastelería, tapicería, carpintería, computación y encuadernación. "Nosotros no podemos concebir una unidad penitenciaria sin escuela. Creemos en el cambio del hombre a través de los estudios", dice Giancaglini.

El promedio de edad de quienes cumplen sus condenas o las esperan allí es de 22 años. "Hace 25 años que estoy en la institución y cuando empecé el promedio en las cárceles era de 33 a 35 años", recuerda.

Los presos

Por un pasillo vacío, por donde se filtran secuelas de una lluvia reciente, nos alejamos de la parte administrativa del penal. Un muro de unos diez metros de alto y varias rejas y llaves ruidosas la separa de los pabellones de máxima y mediana seguridad donde viven los internos.

En el taller dictado por Rubén Morales –un artesano con 24 años de oficio (ver recuadro)– se respira olor a madera gastada, cierta timidez y también mucha ansiedad por hablar de algo con alguien "de la calle".

Pablo y Luis, dos compañeros de causa, de 20 y 19 años, y vecinos de El Palomar, trabajan juntos en una pequeña mesa. Hace un año que están adentro. "Me trajeron acá y nunca más me dijeron nada. La abogada dice que capaz me voy en una semana, pero eso dice hace cuatro meses", cuenta Pablo, rubio y de ojos verdes, y extremadamente inquieto.

Los dos tratan de avanzar con el secundario. "Estoy en segundo de Polimodal, éste es el tercer año que lo hago, lo que pasa es que dejo porque me cuesta, soy una persona que se pone nerviosa y me la agarro con personas que no tienen nada que ver. Me cuesta mucho, hice cuatro veces primero en la calle. Ya vengo de primaria repitiendo, pero igual le sigo dando."

Duermen en celdas separadas y cada uno tiene radio y televisión, si se las traen. Le gustan Rancid, Ramones, el punk rock, pero adentro tuvieron que aprender a escuchar de todo. "En la calle escuchás lo que vos querés, acá no podés: otro está escuchando y no te queda otra, lo tenés al lado. Hasta llegué a escuchar cumbia", dice Pablo, riéndose.

Pero hay cosas peores que la cumbia. Las noches, por ejemplo. Por eso, a Pablo no le gusta mucho eso de dormir en celdas individuales. "Querés hablar con alguien y estás solo, te deprime un poco. La noche es lo peor. A veces está bueno porque tenés tu intimidad y estás tranquilo, pero a veces querés hablar con alguien. Yo estaba acostumbrado a eso con mis hermanos... Mis hermanos nada que ver, son un pan de Dios –necesita aclarar–. Pienso que todos son así, a muy poca gente no le gusta hablar de noche. A mi viejo, por ejemplo."

A Sebastián le pasó algo parecido. Ahora tiene 21 años, pero cuando entró tenía 18 y extrañó muchísimo a sus hermanos. "Lo que más sufrí es la falta de mi familia y la falta de movilidad", dice. La convivencia también es muy difícil, comenta, sobre todo para los más chicos. En estos días, Sebastián vuelve a su casa de Morón decidido a terminar el secundario. "Pienso en no volver nunca más, afuera uno elige el camino que quiere", dice. "Yo elegí el mal por varias situaciones que se dieron, no fue algo en especial, pero la decisión final la tiene cada uno", dice.

El Bien y el Mal

La idea del Bien y el Mal es bastante recurrente adentro. "Yo pienso que son trabas que Dios te pone y vos tenés que elegir tu camino, yo ahora elegí para el bien; si uno estudia es un progreso que es para uno y para la familia, que viene a verte a las cuatro de la mañana y hace cola para entrar a las diez... uno así les demuestra que hace algo", dice Máximo, mientras sostiene, nervioso, la catedral en la que trabaja desde hace unos días.

Rodolfo le da forma a un reloj y a su contorno de ángel. Le gusta tallar; en la calle, dice, durante un tiempo hizo artesanías con bronce, hasta que el negocio se fundió. Después trabajó en varias cosas. Más tarde empezó a hacer changas. Hijo de madre tucumana y padre desconocido, hermano de 8 hermanos, cuenta que de chico tuvo que salir a pedir. "Crecimos en la calle, andando en los carros, cirujeando... Agarraba cosas que no eran mías y ahí empezó todo."

Una víbora atraviesa todo su brazo izquierdo, desde la mano hasta el hombro. "Es el camino del chorro –explica–, me lo hice a los 13 o 14 años." En el antebrazo lleva escrito el nombre de su ex esposa y de su hija a la que no vio nunca más: María.

Estuvo 7 de sus 33 años en la cárcel. "A veces uno se pone a pensar qué hice, estoy perdiendo parte de la vida... y uno tiene que aprender o seguir en la misma. Por eso cuando salga quiero hacer las cosas bien, pero uno nunca sabe...", dice. Por lo pronto, el taller le da ánimos. "Pienso que todo se puede en la vida, hay que ponerlo en práctica."

Eso es a lo que apunta la idea de Morales: "Yo creo que se van valorizando en la medida en que van creando cosas a partir de la madera. Acá la idea es que se respeten a sí mismos y al lugar de trabajo", agrega.

Pero tampoco es cuestión de pensar que se está en una escuela de señoritas. Quienes pasan sus horas tallando caras de Cristos y cuerpos de ángeles no son santos, han cometido delitos y también buscan la mejor forma de pasarla bien. Eso, obviamente, lo saben ellos mejor que nadie. "Esto es una cárcel, estás muy vigilado por todo el mundo y que hagas algo habla bien de vos, que estés estudiando o trabajando en cualquier taller te ayuda mucho al tema de la conducta", reconoce uno.

La calle

La retirada es difícil. No alcanza el tiempo para hablar con todos y todos quieren hablar. Algunos piden que averigüemos cuál es su situación penal, otros que les contemos cosas de afuera. Al final, Cristian Valdés y Rodolfo Tarrasona nos pasan un papelito escrito a las apuradas para que lo pongamos en la nota: "Si me hacés el favor para salir de esta soledad... escribime a la calle Buenos Aires y Ruta 53, barrio La Capilla, Florencio Varela, Casilla de Correo 54, código postal 1888". Las puertas se cierran, una tras otra, haciendo un ruido seco que retumba en los pasillos vacíos y en el cuerpo. Afuera la tarde está cayendo. Y las nubes y el sol y el viento frío se sienten tan bien. Hasta los yuyos del campo que rodea la cárcel; las ovejas, los chanchos y los caballos que pastan... Todo se siente bien afuera. ■

El profesor cuerdo

Rubén Morales es artesano y egresado de artística pero, además, tiene 24 años de oficio como penitenciario. Allá por el '96, casi al mismo tiempo que se abría la cárcel, pensó que "podría enseñarle al interno una forma de expresión y mejorar el espíritu, más allá de aprender un oficio; creo que la belleza lo mejora a uno, cuando uno ve algo lindo, mejora la situación personal", opina. No cualquiera puede participar del taller; se hace una selección previa en base a la conducta y al interés por este tipo de trabajos. Sorprende la calidad y la belleza artística de las obras, que van desde un ajedrez enorme hasta un Vía Crucis, pasando por imágenes de vírgenes, catedrales o ángeles. "Es que yo trato de que se acerquen a lo artístico, no a lo manual. Porque en todas las cárceles hacen barquitos, casitas... yo los saqué de todo eso", comenta el profesor.



2001 ■ BS AS ■ LOS ASESORES DE IMAGEN DEL GOBIERNO RESUELVEN FILMAR LA ACTIVIDAD PRESIDENCIAL ■ PARA TAN ESPECIAL LABOR ES CONVOCADO EL CINEASTA IRANÍ TEDIO ABURRISTAMI, DIRECTOR DE LA MULTILAUREADA "EL SOPOR DE LA ACEITUNA"



MESES MÁS TARDE, SE ESTRENA "DICEN QUE SOY ABURRIDO"





AJENO AL EFICIENTISMO HOLLIWOODENSE, DE LA RÚA LOGRA CONMOVER CON MUY POCO...



2003 ■ ITALIA ■ SE EXHIBEN OBRAS POCO CONOCIDAS DEL GRAN MIGUEL ÁNGEL



www.danielpaz.com.ar

PANICO Y LOCURA EN LOS ANGELES

HUBO UN TIEMPO EN QUE ZIGGY STARDUST SE CONVIRTIÓ EN EL DELGADO DUQUE BLANCO. AQUEL SUCESO ESTÁ NARRADO EN LA BIOGRAFÍA *DAVID BOWIE, UNA EXTRAÑA FASCINACIÓN*, QUE SERÁ EDITADA EN SEPTIEMBRE EN LA ARGENTINA: ALLÍ EL PERIODISTA INGLÉS DAVID BUCKLEY ECHA LUZ SOBRE LOS DÍAS EN QUE EL CAMALEÓN SE MIMETIZÓ CON SU PAPEL DE EXTRATERRESTRE EN UNA PELÍCULA, MIENTRAS ASPIRABA TONELADAS DE COCAÍNA, ALMACENABA LOS FLUJOS QUE DESECHABA SU CUERPO Y DECLARABA CIERTA FASCINACIÓN POR LA ICONOGRAFÍA NAZI.

POR DAVID BUCKLEY /// El Delgado Duque Blanco fue la imagen pop más desagradable de Bowie: un personaje cruel, amoral y sin sentimientos que adoptó durante la segunda mitad de su estancia en América. El propio Bowie dijo que esa creación formaba parte del deseo de regresar a Europa. Su criatura encarnaba lo que los alemanes llaman *kalte pracht* ("esplendor frío"), al tiempo que imitaba a los grandes del cine mudo de los años '20 como Keaton. "Hay mucho de Buster Keaton en todo lo que hago", admitió Bowie años más tarde en una entrevista para *Rolling Stone*. Así como Keaton fue la gran cara de piedra, o como el mimo, el payaso o el artista del kabuki cuyas facciones se han vuelto tan fijas que se han agarrotado en una sonrisa o mueca permanente, también Bowie sugería todo y nada a la vez. Dio a sus fans una imagen tan desprovista de emoción en aquellos rasgos inmutables que podían interpretar cualquier cosa. Dónde terminaba el Delgado Duque Blanco y dónde empezaba Bowie es una cuestión dudosa. Si se acepta la mitificación de Bowie, esas personalidades inventadas dominaban la vida real de David Jones y le hacían actuar de acuerdo con su carácter. Pero, ¿hasta qué punto eso no es más que una cortina de humo para ocultar, o justificar, enormes lapsos de experimentación, intelectualización disparatada y locura inducida por la cocaína? Bowie exhibió todas esas características durante los dieciocho meses siguientes, paradójicamente uno de los períodos más creativos de su vida.

Fue durante la representación de su primer papel protagonista en el cine, como el extraterrestre Thomas Newton en el clásico de la ciencia ficción *The man who fell to Earth*, de Nicholas Roeg, cuando su infelicidad fuera de la pantalla se fundió con la morfología alienígena del personaje que encarnaba. Bowie se convirtió en un adicto paralizado, mitad invención mediática, mitad ser humano. Durante el período del Delgado Duque Blanco, Bowie estuvo sumido en un estado de terror psíquico.

A mediados de 1975, el consumo de cocaína por parte de Bowie era espectacular. Aún estaba casado con Angie, pero ella pasaba la mayor parte del tiempo en el Reino Unido mientras David permanecía en Estados Unidos. Bowie iba de una aventura a otra al tiempo que seguía saliendo con Ava Cherry. Divorciado de Tony DeFries, contrató como manager al abogado Michael Lippman, pese a que Tony Zanetta, de MainMan y Angie Bowie habían aspirado al puesto. Bowie se había mudado de Nueva York a Los Angeles, en una casa de alquiler relativamente pequeña, de forma cúbica, con una piscina cubierta, dos esfinges blancas en el jardín (símbolos de las ciencias ocultas y la bisexualidad) y una colección de obras de arte egipcias. Pasaba largas horas encerrado en su habitación, con las cortinas corridas para cerrar el paso al sol abrasador. A la luz de unas velas negras, la estrella del pop dibujaba pentagramas en grandes hojas de papel o en las paredes. La paranoia de Bowie entraba en una fase nueva y aún más siniestra. En ese estado de inconciencia no era capaz de editar discos: su última visita a un estudio había tenido lugar meses antes con John Lennon para grabar "Fame", y tardaría otros seis meses en volver. No obstante, Bowie se repuso lo suficiente para desempeñar su primer papel importante en el cine.

La colonización del séptimo arte por parte de Bowie fue un paso lógico y nada sorprendente. A fin de cuentas, sus actuaciones en el escenario y sus temas poseían una cualidad cinematográfica. También era muy fotogénico, y ya en los años '60, como hemos visto, había hecho alguna incursión en el cine. Además, Bowie estaba sumamente interesado en el cine como medio, poseía una extensa biblioteca, sobre todo de películas expresionistas anteriores a los años '30 y quería conocer los mecanismos de dirección y producción. También había empezado a trabajar en dos proyectos de posibles films que más tarde abandonó. El primero era un musical sobre Ziggy Stardust, y el segundo, una adaptación de **Diamond dogs**. (...) En un principio, el papel de *The man who fell to Earth* iba a ser para Peter O'Toole, mientras que el actor y novelista Michael Crichton, con sus dos metros de estatura, constituía una segunda opción. El extraterrestre de la novela de William Trevis era un simulacro de ser humano, pero muy alto y Nicholas Roeg necesitaba un actor que cumpliera ese requisito. Bowie, que afirmaba medir 1,79, partía con desventaja para conseguir el papel. Sin embargo, poseía algo que O'Toole y Crichton no tenían: rareza en la vida real. Así pues, parecía que Bowie no tendría que esforzarse mucho por actuar, a juzgar por lo extraterrestre que resultaba su comportamiento terrestre. Roeg se sentía atraído también por David por "su sentido de la mímica y el movimiento" en el escenario. (...)

En Nueva York, Roeg fue a ver a Bowie. Estaban citados a las siete de la tarde, pero Bowie no se acordó hasta las ocho y, creyendo que Roeg ya se habría marchado, decidió seguir ocupándose de otros asuntos. Sin embargo, Roeg esperó pacientemente durante ocho horas, sentado en la cocina de Bowie hasta el regreso de éste. Por fin se pusieron a charlar, y Roeg se dio cuenta enseguida de que había dado con su extraterrestre. Más tarde declararía al periodista Tony Parsons: "Normalmente un actor se presenta para un papel, pero a veces parece que el papel se dirige hacia un actor. Ese fue el caso con David Bowie y *The man who fell to Earth*".

El film planteaba la visión de Roeg sobre temas como sexo raro, alienación y escisión espacio–tiempo en lugar de versar sobre la temática estándar del entretenimiento fantástico y de ciencia ficción. Durante la mayor parte de la película, el extraterrestre de Roeg iba a ser Bowie tal como era, no disfrazado con un traje grotesco y recubierto de lodo verde. El extraterrestre de Bowie, Thomas Jerome Newton, viaja a la Tierra en busca de recursos para su planeta moribundo y es corrompido por la humanidad. (...)

El productor Nicholas Roeg dijo a la estrella del rock que muy probablemente seguiría representando el papel durante una larga temporada después del rodaje. Y así sucedió. Bowie no sólo conservó la actitud fría y la rigidez ultramundana de Thomas Newton sino que también lució los trajes y el peinado que había concebido para el personaje. Acababa de nacer el Delgado Duque Blanco, el último y más insensibilizado alter ego de Bowie. Así como Newton era un intruso corrompido por las costumbres contemporáneas y absolutamente desarraigado, con una percepción de sí mismo degradada, para su siguiente proyecto de grabación, Bowie, un hombre espiritualmente alterado y encerrado en sí mismo, explotó esas emociones de ficción y creó un trabajo asombroso. (...)

A principios del otoño de 1975, Bowie no había grabado ningún material nuevo con el sello *David Bowie* desde hacía casi un año. Tuvo cierta actividad, pero nada de lo que produjo durante ese período se ha editado oficialmente. Grabó dos temas con Iggy Pop, "Drink to me" y "Moving on", si bien son desconocidos incluso para los seguidores más incondicionales de Bowie. En cualquier caso, éste había aborrecido la música rock por completo. Es más, según algunas fuentes se había hartado también de la música disco/soul que le había dado fama tiempo antes. En un momento profético en 1975, mucho antes de que los analistas culturales hicieran fortuna con titulares similares, Bowie declaró que el rock había muerto. "Es una vieja desdentada", aseguró. Pese a haberse revolcado en todos los adornos del superestrellato del rock, Bowie jamás se consideró un rockero. Ahora renunciaba al rock, y lo sustituía primero por su idiosincrásica adopción de los estilos negros americanos y, más tarde, por las ricas perspectivas del experimentalismo europeo.

Parece ser que el motivo principal del retraso temporal de Bowie en su producción musical fue que se había sumido en un estado próximo a la paranoia. RCA lo sometía a una presión constante para conseguir éxitos comerciales. Estaba rodeado de un séquito de cuidadores y protectores que lo aislaban del mundo. Roeg comentó a Tony Parsons en 1993: "La principal dificultad que tuve fue la de acceder a él, no emocionalmente sino a un nivel puramente físico. Por supuesto que todas las estrellas están rodeadas de barreras, de un filtro, pero en el caso de Bowie parecían especialmente sólidas".

Bowie quería salir, pero por el momento no encontraba el camino. Lo peor era el peso de las expectativas de un público que le consideraba sinónimo de conmoción y escándalo. ¿Cómo podía Bowie echarse atrás cuando su razón de ser consistía en extender los límites de lo anormal? El hecho de proceder de una familia con un historial de enfermedades mentales, junto al hecho de sentir atracción por personalidades excéntricas, volubles y, para algunos, psicopáticas (Iggy Pop era un buen ejemplo de ello en aquella época), implicaba que Bowie veía locura, real e imaginaria, a su alrededor.

Bajo el peso de la presión emocional, su mente comenzaba a agrietarse. Estaba muy por debajo de los 45 kilos y sobrevivía con una dieta de pimientos rojos y verdes que tragaba con leche que tomaba directamente del envase. "Tenía la nevera repleta de esos alimentos –recordaba Bowie en 1998– y cuando no alucinaba, estaba sentado en el suelo a oscuras, alumbrado por la luz que se colaba por la rendija de la puerta, cortando pimientos con un cuchillo y metiéndomelos en la boca (...). Las horas de las comidas eran las cuatro de la mañana y las cinco de la tarde (...). Tenía siempre las cortinas cerradas. No quería que el sol de Los Angeles estropeara vibraciones del instante eterno." Coco, aterrorizada, trataba de hacerle comer de manera decente y lo ayudaba durante sus peores crisis causadas por la cocaína, pero poco se podía hacer por él. Era un caso de completa abyección. "Lo que sí recuerdo es que, según Coco me contó –dice el productor Hugh Padgham, que trabajó con un Bowie más sano mucho tiempo después–, ella llegaba por la mañana, encontraba a David desplomado en alguna parte y utilizaba el espejo sobre el que tenía la coca, colocándolo delante de su cara para comprobar si respiraba o no. Le ponía el espejo delante de la nariz para ver si se empañaba con la respiración."

Por lo visto, Bowie, fascinado por el ocultismo y la numerología, empezó a guardar su orina en el frigorífico para que ningún otro hechicero pudiera utilizar sus líquidos corporales para encantarlo. Bowie se interesó asimismo por la fotografía Kirlian, una técnica desarrollada por los soviéticos que pretendía medir el flujo de magnetismo animal en el cuerpo humano. Esa técnica era una respuesta a los ocultistas hindúes y a los yoguis tibetanos, que se sabían controlar los flujos de energía desde hacía siglos. Un especial de *Arena* sobre Bowie, publicado en 1993, reproducía una fotografía Kirlian del campo magnético que rodeaba la punta de sus dedos y su crucifijo antes y después de consumir cocaína. La fotografía, o una muy parecida, fechada en abril de 1975, se utilizaría más de dos décadas después para la funda interior de **Earthling**.

"En aquel entonces era capaz de estar levantado indefinidamente. Mi química debía de ser sobrehumana. Permanecía despierto durante siete u ocho días seguidos –explica Bowie en los '90–. Desde luego, con el paso de los días, el cansancio y la fatiga inminentes producían un estado alucinógeno de modo natural (...), bueno, seminatural. Hacia el final de la semana toda mi vida se transformaba en ese extraño mundo fantástico y nihilista de perdición venidera, personajes mitológicos y totalitarismo inminente. Con mucho, lo peor." Y agregó: "Vivía en Los Angeles en un decorado egipcio. Era una casa de alquiler, pero me atraía porque yo tenía un interés más que pasajero por el misticismo egipcio, la cábala y todas esas historias que son intrínsecamente engañosas; una mezcolanza cuya esencia he olvidado. Pero, al mismo tiempo, parecía diáfanamente evidente cuál era la respuesta a la existencia. Así pues, la casa ocupaba un puesto ritualista en mi vida".

Bowie estaba rodeado de ocultismo post–hippy. El Sunset Boulevard de mediados de los '70 rebosaba de tiendas ocultistas. Bowie, en busca de la unidad espiritual (fue hacia esa época cuando empezó a llevar un crucifijo como una especie de talismán protector contra las fuerzas del mal), lo absorbía todo como una esponja.

En cierta ocasión, Bowie llamó a Angie a Londres y le aseguró que estaba retenido en algún lugar de Los Angeles contra su voluntad por brujas que querían su semen para quedar preñadas en el aquelarre del 30 de abril. Se supo que simplemente pasaba el rato con algunas fans, pero estaba tan drogado que empezó a tener ataques de ansiedad paranoicos y semialucinógenos. La situación llegó a un punto crítico cuando hizo exorcizar su domicilio en Doheney Drive por un profesional. Según Angie, al final de la sesión quemaron la imagen del diablo en el fondo de la piscina cubierta. Bowie necesitaba ayuda. ■

Del capítulo 6, Manchas blancas indelebles (1975-1976)

Hogar, dulce hogar

Tenía 14 años cuando, en la disquería de un aeropuerto que debía ser el de Amsterdam, en una escapada me alejé de mis padres y me compré **Ziggy Stardust**, sin saber demasiado bien qué era, sin tener idea de que sería uno de los tres o cuatro discos que más escucharía en mi vida futura. No sé si será por ese encuentro fantasmagórico, o por culpa y mérito del propio artista, pero la música de Bowie siempre me pareció algo definitivo y a la vez misterioso, fugitivo, como un fragmento de un viejo sueño que alguien hubiera rescatado de un rincón perdido de mi propio cerebro. Al escuchar sus grabaciones, me parece inverosímil que alguien haya compuesto alguna vez esos temas en la soledad de un cuarto, y les haya inventado los arreglos y los haya grabado; no, me parece que existen desde siempre, tal como están, sin una nota de más ni un gritito de menos. A pesar de que debería poder ponerme a pensar y de alguna manera desentrañar a qué estilo pertenece cada tema o cada disco, no puedo hacerlo: cada vez que pongo **Hunky Dory**, **Low** o **Scary Monsters**, vuelve a suceder, sólo escucho perfección –perfección incomprensible–, y no me importan sus personajes, ni sus cambios de vestuario, ni sus cambios de estilo, ni siquiera lo que los años '80 hayan hecho de él. El hombre que construyó **Ziggy Stardust** construyó también uno de los pocos hogares confiables que tengo en esta Tierra. **PABLO KRANTZ**

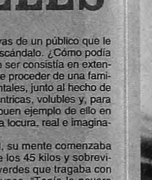
AQUELLA FOTO EN VICTORIA STATION,

¿Lo hizo o no lo

Al mismo tiempo de la cocaína, la paranoia y los arranques esotéricos, Bowie se metió en un buen lío a partir de cierta fascinación por los símbolos y la teatralidad intrínseca del nazismo. Según reseña Buckley en la página 242 del libro, el Duque declaró a Cameron Crowe de *Playboy*, en 1974: "Adolf Hitler fue una de las primeras estrellas de rock. Fíjate en algunas de sus películas y en cómo se movía. Creo que era tan bueno como Jagger... No fue un político. Fue un artista mediático. Usó la política y el teatro y creó esa cosa que gobernó, y controló el espectáculo durante esos doce años. El mundo no volverá a ver a nadie como él. Puso a un país en escena".

Dos años después, el desliz pasó
curo a partir de un confuso episodio
2 de mayo de 1976, el día de su "re
dres: Bowie llegó a Victoria Station,
raba una multitud. Según el libro, ex
ción de aquel momento en donde
gesto que podría parecerse al salud
zo derecho extendido. Es curioso q
los diarios sensacionalistas de la ci
percatado y sólo una fotografía public
Musical Express –la que ilustra est
el momento, pero sin hacer mención
to. Gary Numan, presente aquel día
ple fan, tampoco vio nada extraño au

PANICO Y LOCURA EN LOS ANGELES



HUBO UN TIEMPO EN QUE ZIGGY STARDUST SE CONVIRTIÓ EN EL DELGADO DUQUE BLANCO. AQUEL SUCESO ESTÁ NARRADO EN LA BIOGRAFÍA *DAVID BOWIE, UNA EXTRAÑA FASCINACIÓN*, QUE SERÁ EDITADA EN SEPTIEMBRE EN LA ARGENTINA: ALLÍ EL PERIODISTA INGLÉS DAVID BUCKLEY ECHA LUZ SOBRE LOS DÍAS EN QUE EL CAMALEÓN SE MIMETIZÓ CON SU PAPEL DE EXTRATERRESTRE EN UNA PELÍCULA, MIENTRAS ASPIRABA TONELADAS DE COCAÍNA, ALMACENABA LOS FLUJOS QUE DESECHABA SU CUERPO Y DECLARABA CIERTA FASCINACIÓN POR LA ICONOGRAFÍA NAZI.

POR DAVID BUCKLEY /// El Delgado Duque Blanco fue la imagen pop más desagradable de Bowie: un personaje cruel, amoral y sin sentimientos que adoptó durante la segunda mitad de su estancia en América. El propio Bowie dijo que esa creación formaba parte del deseo de regresar a Europa. Su criatura encarnaba lo que los alemanes llaman *kalte pracht* ("esplendor frío"), al tiempo que imitaba a los grandes del cine mudo de los años '20 como Keaton. "Hay mucho de Buster Keaton en todo lo que hago", admitió Bowie años más tarde en una entrevista para *Rolling Stone*. Así como Keaton fue la gran cara de piedra, o como el mimo, el payaso o el artista del kabuki cuyas facciones se han vuelto tan fijas que se han agarrotado en una sonrisa o mueca permanente, también Bowie sugería todo y nada a la vez. Dio a sus fans una imagen tan desprovista de emoción en aquellos rasgos inmutables que podían interpretar cualquier cosa. Dónde terminaba el Delgado Duque Blanco y dónde empezaba Bowie es una cuestión dudosa. Si se acepta la mitificación de Bowie, esas personalidades inventadas dominaban la vida real de David Jones y le hacían actuar de acuerdo con su carácter. Pero, ¿hasta qué punto eso no es más que una cortina de humo para ocultar, o justificar, enormes lapsos de experimentación, intelectualización disparatada y locura inducida por la cocaína? Bowie exhibió todas esas características durante los dieciocho meses siguientes, paradójicamente uno de los períodos más creativos de su vida.

Fue durante la representación de su primer papel protagonista en el cine, como el extraterrestre Thomas Newton en el clásico de la ciencia ficción *The man who fell to Earth*, de Nicholas Roeg, cuando su infelicidad fuera de la pantalla se fundió con la morfología alienígena del personaje que encarnaba. Bowie se convirtió en un adicto paralizado, mitad invención mediática, mitad ser humano. Durante el período del Delgado Duque Blanco, Bowie estuvo sumido en un estado de terror psíquico.

A mediados de 1975, el consumo de cocaína por parte de Bowie era espectacular. Aún estaba casado con Angie, pero ella pasaba la mayor parte del tiempo en el Reino Unido mientras David permanecía en Estados Unidos. Bowie iba de una aventura a otra al tiempo que seguía saliendo con Ava Cherry. Divorciado de Tony DeFriers, contrató como manager al abogado Michael Lippman, pese a que Tony Zanetta, de MainMan y Angie Bowie habían aspirado al puesto. Bowie se había mudado de Nueva York a Los Angeles, en una casa de alquiler relativamente pequeña, de forma cúbica, con una piscina cubierta, dos esfinges blancas en el jardín (símbolos de las ciencias ocultas y la bisexualidad) y una colección de obras de arte egipcias. Pasaba largas horas encerrado en su habitación, con las cortinas corridas para cerrar el paso al sol abrasador. A la luz de unas velas negras, la estrella del pop dibujaba pentagramas en grandes hojas de papel o en las paredes. La paranoia de Bowie entraba en una fase nueva y aún más siniestra. En ese estado de inconciencia no era capaz de editar discos: su última visita a un estudio había tenido lugar meses antes con John Lennon para grabar "Fame", y tardaría otros seis meses en volver. No obstante, Bowie se repuso lo suficiente para desempeñar su primer papel importante en el cine.

La colonización del séptimo arte por parte de Bowie fue un paso lógico y nada sorprendente. A fin de cuentas, sus actuaciones en el escenario y sus temas poseían una cualidad cinematográfica. También era muy fotogénico, y ya en los años '60, como hemos visto, había hecho alguna incursión en el cine. Además, Bowie estaba sumamente interesado en el cine como medio, poseía una extensa biblioteca, sobre todo de películas expresionistas anteriores a los años '30 y quería conocer los mecanismos de dirección y producción. También había empezado a trabajar en dos proyectos de posibles films que más tarde abandonó. El primero era un musical sobre Ziggy Stardust, y el segundo, una adaptación de **Diamond dogs**. (...) En un principio, el papel de *The man who fell to Earth* iba a ser para Peter O'Toole, mientras que el actor y novelista Michael Crichton, con sus dos metros de estatura, constituía una segunda opción. El extraterrestre de la novela de William Trevis era un simulacro de ser humano, pero muy alto y Nicholas Roeg necesitaba un actor que cumpliera ese requisito. Bowie, que afirmaba medir 1,79, partía con desventaja para conseguir el papel. Sin embargo, poseía algo que O'Toole y Crichton no tenían: rareza en la vida real. Así pues, parecía que Bowie no tendría que esforzarse mucho por actuar, a juzgar por lo extraterrestre que resultaba su comportamiento terrestre. Roeg se sentía atraído también por David por "su sentido de la mímica y el movimiento" en el escenario. (...)

En Nueva York, Roeg fue a ver a Bowie. Estaban citados a las siete de la tarde, pero Bowie no se acordó hasta las ocho y, creyendo que Roeg ya se habría marchado, decidió seguir ocupándose de otros asuntos. Sin embargo, Roeg esperó pacientemente durante ocho horas, sentado en la cocina de Bowie hasta el regreso de éste. Por fin se pusieron a charlar, y Roeg se dio cuenta enseguida de que había dado con su extraterrestre. Más tarde declararía al periodista Tony Parsons: "Normalmente un actor se presenta para un papel, pero a veces parece que el papel se dirige hacia un actor. Ese fue el caso con David Bowie y *The man who fell to Earth*".

El film planteaba la visión de Roeg sobre temas como sexo raro, alienación y escisión espacio–tiempo en lugar de versar sobre la temática estándar del entretenimiento fantástico y de ciencia ficción. Durante la mayor parte de la película, el extraterrestre de Roeg iba a ser Bowie tal como era, no disfrazado con un traje grotesco y recubierto de lodo verde. El extraterrestre de Bowie, Thomas Jerome Newton, viaja a la Tierra en busca de recursos para su planeta moribundo y es corrompido por la humanidad. (...)

El productor Nicholas Roeg dijo a la estrella del rock que muy probablemente seguiría representando el papel durante una larga temporada después del rodaje. Y así sucedió. Bowie no sólo conservó la actitud fría y la rigidez ultramundana de Thomas Newton sino que también lució los trajes y el peinado que había concebido para el personaje. Acababa de nacer el Delgado Duque Blanco, el último y más insensibilizado alter ego de Bowie. Así como Newton era un intruso corrompido por las costumbres contemporáneas y absolutamente desarraigado, con una percepción de sí mismo degradada, para su siguiente proyecto de grabación, Bowie, un hombre espiritualmente alterado y encerrado en sí mismo, explotó esas emociones de ficción y creó un trabajo asombroso. (...)

A principios del otoño de 1975, Bowie no había grabado ningún material nuevo con el sello *David Bowie* desde hacía casi un año. Tuvo cierta actividad, pero nada de lo que produjo durante ese período se ha editado oficialmente. Grabó dos temas con Iggy Pop, "Drink to me" y "Moving on", si bien son desconocidos incluso para los seguidores más incondicionales de Bowie. En cualquier caso, éste había aborrecido la música rock por completo. Es más, según algunas fuentes se había hartado también de la música disco/soul que le había dado fama tiempo antes. En un momento profético en 1975, mucho antes de que los analistas culturales hicieran fortuna con titulares similares, Bowie declaró que el rock había muerto. "Es una vieja desdentada", aseguró. Pese a haberse revolcado en todos los adornos del superestrellato del rock, Bowie jamás se consideró un rockero. Ahora renunciaba al rock, y lo sustituía primero por su idiosincrásica adopción de los estilos negros americanos y, más tarde, por las ricas perspectivas del experimentalismo europeo.

Parece ser que el motivo principal del retraso temporal de Bowie en su producción musical fue que se había sumido en un estado próximo a la paranoia. RCA lo sometía a una presión constante para conseguir éxitos comerciales. Estaba rodeado de un séquito de cuidadores y protectores que lo aislaban del mundo. Roeg comentó a Tony Parsons en 1993: "La principal dificultad que tuve fue la de acceder a él, no emocionalmente sino a un nivel puramente físico. Por supuesto que todas las estrellas están rodeadas de barreras, de un filtro, pero en el caso de Bowie parecían especialmente sólidas".

Bowie quería salir, pero por el momento no encontraba el camino. Lo peor era el peso de las expectativas de un público que le consideraba sinónimo de conmoción y escándalo. ¿Cómo podía Bowie echarse atrás cuando su razón de ser consistía en extender los límites de lo anormal? El hecho de proceder de una familia con un historial de enfermedades mentales, junto al hecho de sentir atracción por personalidades excéntricas, volubles y, para algunos, psicopáticas (Iggy Pop era un buen ejemplo de ello en aquella época), implicaba que Bowie veía locura, real e imaginaria, a su alrededor.

Bajo el peso de la presión emocional, su mente comenzaba a agrietarse. Estaba muy por debajo de los 45 kilos y sobrevivía con una dieta de pimientos rojos y verdes que tragaba con leche que tomaba directamente del envase. "Tenía la nevera repleta de esos alimentos –recordaba Bowie en 1998– y cuando no alucinaba, estaba sentado en el suelo a oscuras, alumbrado por la luz que se colaba por la rendija de la puerta, cortando pimientos con un cuchillo y metiéndomelos en la boca (...). Las horas de las comidas eran las cuatro de la mañana y las cinco de la tarde (...). Tenía siempre las cortinas cerradas. No quería que el sol de Los Angeles estropeara vibraciones del instante eterno." Coco, aterrorizada, trataba de hacerle comer de manera decente y lo ayudaba durante sus peores crisis causadas por la cocaína, pero poco se podía hacer por él. Era un caso de completa abyección. "Lo que sí recuerdo es que, según Coco me contó –dice el productor Hugh Padgham, que trabajó con un Bowie más sano mucho tiempo después–, ella llegaba por la mañana, encontraba a David desplomado en alguna parte y utilizaba el espejo sobre el que tenía la coca, colocándolo delante de su cara para comprobar si respiraba o no. Le ponía el espejo delante de la nariz para ver si se empañaba con la respiración."

Por lo visto, Bowie, fascinado por el ocultismo y la numerología, empezó a guardar su orina en el frigorífico para que ningún otro hechicero pudiera utilizar sus líquidos corporales para encantarlo. Bowie se interesó asimismo por la fotografía Kirlian, una técnica desarrollada por los soviéticos que pretendía medir el flujo de magnetismo animal en el cuerpo humano. Esa técnica era una respuesta a los ocultistas hindúes y a los yoguis tibetanos, que se sabían controlar los flujos de energía desde hacía siglos. Un especial de *Arena* sobre Bowie, publicado en 1993, reproducía una fotografía Kirlian del campo magnético que rodeaba la punta de sus dedos y su crucifijo antes y después de consumir cocaína. La fotografía, o una muy parecida, fechada en abril de 1975, se utilizaría más de dos décadas después para la funda interior de **Earthling**.

"En aquel entonces era capaz de estar levantado indefinidamente. Mi química debía de ser sobrehumana. Permanecía despierto durante siete u ocho días seguidos –explica Bowie en los '90–. Desde luego, con el paso de los días, el cansancio y la fatiga inminentes producían un estado alucinógeno de modo natural (...), bueno, seminatural. Hacia el final de la semana toda mi vida se transformaba en ese extraño mundo fantástico y nihilista de perdición venidera, personajes mitológicos y totalitarismo inminente. Con mucho, lo peor." Y agregó: "Vivía en Los Angeles en un decorado egipcio. Era una casa de alquiler, pero me atraía porque yo tenía un interés más que pasajero por el misticismo egipcio, la cábala y todas esas historias que son intrínsecamente engañosas; una mezcolanza cuya esencia he olvidado. Pero, al mismo tiempo, parecía diáfanamente evidente cuál era la respuesta a la existencia. Así pues, la casa ocupaba un puesto ritualista en mi vida".

Bowie estaba rodeado de ocultismo post–hippy. El Sunset Boulevard de mediados de los '70 rebosaba de tiendas ocultistas. Bowie, en busca de la unidad espiritual (fue hacia esa época cuando empezó a llevar un crucifijocomo una especie de talismán protector contra las fuerzas del mal), lo absorbía todo como una esponja.

En cierta ocasión, Bowie llamó a Angie a Londres y le aseguró que estaba retenido en algún lugar de Los Angeles contra su voluntad por brujas que querían su semen para quedar preñadas en el aquelarre del 30 de abril. Se supo que simplemente pasaba el rato con algunas fans, pero estaba tan drogado que empezó a tener ataques de ansiedad paranoicos y semialucinógenos. La situación llegó a un punto crítico cuando hizo exorcizar su domicilio en Doheney Drive por un profesional. Según Angie, al final de la sesión quemaron la imagen del diablo en el fondo de la piscina cubierta. Bowie necesitaba ayuda. ■

Del capítulo 6, Manchas blancas indelebles (1975-1976)

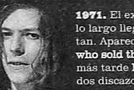
CARAS+CARAS



1963. David Jones se inicia con los King Bees, una banda de rhythm & blues formada en una peluquería de Bromley. Raya al costado, jefe.



1967. En plena explosión del *flower power*, se edita **David Bowie**, el debut. Soy un hippie, siempre fui así...



1971. El extraño de pelo largo llega a Manhattan. Aparece **The man who sold the world** y más tarde **Hunky Dory**, dos discazos.



1973. La primera de sus encarnaciones en señora sofisticada. Inventa el efímero personaje Aladdin Sane y graba un disco en su honor.



1976. Los 45 kilos del Duque Blanco. Sale **Station to Station**, buena merca.



1980. Bowie publica **Scary Monsters** y, a diez años de la Odisea, resucita al Mayor Tom en pleno desencanto de la carrera espacial.



1984. Ay, los ochenta... David se corta el pelo a lo Brian Setzer y se acomoda en el emporio de las estrellas de rock maduras.



1990. Retratado durante su primera visita a la Argentina, poco después de los trajes negros de Tin Machine.



1996. David lo vuelve a hacer: el sonido de moda al servicio de su genio compositivo. El mundo baila la aparición de **Earthling**.



2000. Bowie retoma la senda del clasicismo con **...hours**. ¿Es Dorian Gray? ¿Es Peter Pan? ¡No! Es...

Hogar, dulce hogar

Tenía 14 años cuando, en la disquería de un aeropuerto que debía ser el de Amsterdam, en una escapada me alejé de mis padres y me compré **Ziggy Stardust**, sin saber demasiado bien qué era, sin tener idea de que ése sería uno de los tres o cuatro discos que más escucharía en mi vida futura. No sé si será por ese encuentro fantasmagórico, o por culpa y mérito del propio artista, pero la música de Bowie siempre me pareció algo definitivo y a la vez misterioso, fugitivo, como un fragmento de un viejo sueño que alguien hubiera rescatado de un rincón perdido de mi propio cerebro. Al escuchar sus grabaciones, me parece inverosímil que alguien haya compuesto alguna vez esos temas en la soledad de un cuarto, y les haya inventado los arreglos y los haya grabado; no, me parece que existen desde siempre, tal como están, sin una nota de más ni un gritito de menos. A pesar de que debería poder ponerme a pensar y de alguna manera desentrañar a qué estilo pertenece cada tema o cada disco, no puedo hacerlo: cada vez que pongo **Hunky Dory**, **Low** o **Scary Monsters**, vuelve a suceder, sólo escucho perfección –perfección incomprensible–, y no me importan sus personajes, ni sus cambios de vestuario, ni sus cambios de estilo, ni siquiera lo que los años '80 hayan hecho de él. El hombre que construyó **Ziggy Stardust** construyó también uno de los pocos hogares confiables que tengo en esta Tierra. **PABLO KRANTZ**

AQUELLA FOTO EN VICTORIA STATION, EL SALUDO NAZI...

¿Lo hizo o no lo hizo?

Al mismo tiempo de la cocaína, la paranoia y los arranques esotéricos, Bowie se metió en un buen lío a partir de cierta fascinación por los símbolos y la teatralidad intrínseca del nazismo. Según reseña Buckley en la página 242 del libro, el Duque declaró a Cameron Crowe de *Playboy*, en 1974: "Adolf Hitler fue una de las primeras estrellas de rock. Fijate en algunas de sus películas y en cómo se movía. Creo que era tan bueno como Jagger... No fue un político. Fue un artista mediático. Usó la política y el teatro y creó esa cosa que gobernó, y controló el espectáculo durante esos doce años. El mundo no volverá a ver a nadie como él. Puso a un país en escena".

Dos años después, el desliz pasó de castaño oscuro a partir de un confuso episodio público. Fue el 2 de mayo de 1976, el día de su "regreso" a Londres: Bowie llegó a Victoria Station, donde lo esperaba una multitud. Según el libro, existe una filmación de aquel momento en donde se ve un vago gesto que podría parecerse al saludo nazi del brazo derecho extendido. Es curioso que ninguno de los diarios sensacionalistas de la ciudad se hayan percatado y sólo una fotografía publicada por el *New Musical Express* –la que ilustra esta nota– refleja el momento, pero sin hacer mención alguna al gesto. Gary Numan, presente aquel día como un simple fan, tampoco vio nada extraño aunque... "En realidad, no llegué a verle porque había demasiada gente. Pero Bowie acababa de llegar de Alemania y estoy seguro de que la prensa buscaba algo. Uno está de pie en la parte trasera del coche y saluda a la enorme muchedumbre, que se encuentra a cierta distancia. Imaginate. Si un fotógrafo toma una serie de instantáneas de alguien que saluda, al final de la secuencia obtendrá un saludo nazi con el brazo extendido... Me habría asombrado que hubiera hecho un saludo nazi. Cuando estuve allí, no vi a nadie ni había miles de personas que fueron por ahí diciendo: *¡Qué boludo! ¡Hizo el saludo nazi!* Nadie. La gente sólo pensó que saludaba, y estoy seguro de que eso fue lo que hizo."

Moby

"Me resulta realmente difícil pensar qué disco de cualquier artista me haya afectado tanto como los discos de Bowie grabados en Berlín. Todavía los escucho y todavía me siguen pareciendo increíbles, inolvidables. La verdad es que no percibo mucha influencia de esos discos en la música de hoy, pero desearía que así fuera. También es cierto que quienes lo intenten podrían hacerlo mucho peor que **Low** o **Station to station**. Ese es mi disco favorito de Bowie, por 'Héroes'."

Bono

"David Bowie dominó el estrellato antes que nadie. Lo hizo, y su figura se hizo tan famosa que se volvió casi religiosa, porque la fama es todo lo que el siglo XX deja en ese departamento. Sé algo de eso, pero no todo lo que necesito saber. David Bowie sabe mucho de eso. Flirteó con ello, bailó con sus demonios en Broadway, con comerciales, en compañía de corporaciones... pero siempre fue tinta, nunca sangre. Una de las reglas no escritas del rock and roll es que podés ser una estrella y no una celebridad... Esto no se aplica a Bowie: queremos que sea una estrella-estrella, queremos verlo por ahí con Elizabeth Taylor, queremos ver cuán lejos puede ir."

CARAS+CARAS



1963. David Jones se inicia con los King Bees, una banda de rhythm & blues formada en una peluquería de Bromley. Raya al costado, jefe.



1967. En plena explosión del *flower power*, se edita **David Bowie**, el debut. Soy un hippie, siempre fui así...



1971. El extraño de pelo largo llega a Manhattan. Aparece **The man who sold the world** y más tarde **Hunky Dory**, dos discazos.



1973. La primera de sus encarnaciones en señora sofisticada. Inventa el efímero personaje Aladdin Sane y graba un disco en su honor.



1976. Los 45 kilos del Duque Blanco. Sale **Station to Station**, buena merca.



1980. Bowie publica **Scary Monsters** y, a diez años de la Odisea, resucita al Mayor Tom en pleno desencanto de la carrera espacial.



1984. Ay, los ochenta... David se corta el pelo a lo Brian Setzer y se acomoda en el emporio de las estrellas de rock maduras.



1990. Retratado durante su primera visita a la Argentina, poco después de los trajes negros de Tin Machine.



1996. David lo vuelve a hacer: el sonido de moda al servicio de su genio compositivo. El mundo baila la aparición de **Earthling**.

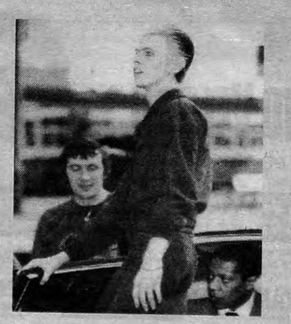


2000. Bowie retoma la senda del clasicismo con **...hours**. ¿Es Dorian Gray? ¿Es Peter Pan? ¡No! Es...

ALUDO NAZI...

izo?

stāño os- co. Fue el o" a Lon- e lo espe- una filma- un vago zi del bra- nguno de se hayan or el *New* a– refleja na al ges- o un sim- ... "En realidad, no llegué a verle porque había demasiada gente. Pero Bowie acababa de llegar de Alemania y estoy seguro de que la prensa buscaba algo. Uno está de pie en la parte trasera del coche y saluda a la enorme muchedumbre, que se encuentra a cierta distancia. Imaginate. Si un fotógrafo toma una serie de instantáneas de alguien que saluda, al final de la secuencia obtendrá un saludo nazi con el brazo extendido... Me habría asombrado que hubiera hecho un saludo nazi. Cuando estuve allí, no vi a nadie ni había miles de personas que fueron por ahí diciendo: *¡Qué boludo! ¡Hizo el saludo nazi!* Nadie. La gente sólo pensó que saludaba, y estoy seguro de que eso fue lo que hizo."



Moby

"Me resulta realmente difícil pensar qué disco de cualquier artista me haya afectado tanto como los discos de Bowie grabados en Berlín. Todavía los escucho y todavía me siguen pareciendo increíbles, inolvidables. La verdad es que no percibo mucha influencia de esos discos en la música de hoy, pero desearía que así fuera. También es cierto que quienes lo intenten podrían hacerlo mucho peor que **Low** o **Station to station**. Ese es mi disco favorito de Bowie, por 'Héroes'."

Bono

"David Bowie dominó el estrellato antes que nadie. Lo hizo, y su figura se hizo tan famosa que se volvió casi religiosa, porque la fama es todo lo que el siglo XX deja en ese departamento. Sé algo de eso, pero no todo lo que necesito saber. David Bowie sabe mucho de eso. Flirteó con ello, bailó con sus demonios en Broadway, con comerciales, en compañía de corporaciones... pero siempre fue tinta, nunca sangre. Una de las reglas no escritas del rock and roll es que podés ser una estrella y no una celebridad... Esto no se aplica a Bowie: queremos que sea una estrella-estrella, queremos verlo por ahí con Elizabeth Taylor, queremos ver cuán lejos puede ir."

BOLETERIA

Para aparecer en la **agenda** es necesario enviar un fax al 4334-2330 o una carta a Belgrano 673 (1092), antes del martes al mediodía. Gracias.

Jueves

Misfits, Robo y Dez (ex Black Flag), Marky Ramone, Flema y otros en homenaje a Joey Ramone, en Hangar, Rivadavia 10921. A las 22.

Kevin Johansen en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 24. Gratis.

Gabriel Carámbula en el Soul Café, Báez al 200. A las 22.

Virginia, Lemon Pie y **Billordo** en Defensa al 700. a las 22.

Picón de Mulo y **Río Gloria** en Soul Disco, Alvear 451, Don Torcuato. A las 23.

Tammy y **Altocamet** en el ciclo Reserva Tecnológica, Beckett Bar, El Salvador 4968. A las 21.

Z-80, Pablo Krantz y **Satélite Kingston** en Bukowski, Bartolomé Mitre 1525. A las 21.

Kapanga en La Máscara, Junín, prov. de Buenos Aires. A las 22.

Quinta Esencia, Falsa Sociedad y **Bhindu** en Blues Al Paso, B. Mitre 470, Moreno. A las 21.

Viernes

Los Piojos en I. C. M., Chascomús, provincia de Buenos Aires. A las 21.

Divididos en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 22.

Attaque 77, El Otro Yo, Flema, Cadena Perpetua, Expulsados, O'Connor, Carajo, Buitres, Horcas, Doble Fuerza y **Superuva** en el homenaje a Joey Ramone, Cemento, Estados Unidos 1234. A las 21.

Virus en Podestá, Armenia y Costa Rica. A las 23.

Fabiana Cantilo en el Casino, Formosa.

Boom Boom Kid en el Gran Horse, Pinto 636, Tandil, provincia de Buenos Aires.

Los Látigos, Bébete El Mar y **Biónica** en Blue Velvet, B. Mitre 1552. A las 24.

Daniel Melingo en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 23.

Mama Birra y **Pobre Morales** en Bongo Bong, Río de Janeiro 237. A las 23.30.

Riddim en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 24.

Fidel Nadal y Banda Anbesa en El Mocambo, Remedios de Escalada 25, Haedo. A las 24.

Los Romeos, La Recalcada y **La Beriso** en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 22.

Blues Motel en The Roxy, Casares y Av. Sarmiento. A las 22.

Eléctrico Caramelo en el Hard Rock Café, Azcuénaga y Pueyrredón. A las 24. Gratis.

Gonzalo Aloras en Teatro Club, H. Yrigoyen 851. A las 23.

Anima Bendita y **Estereotipo** en La Rosada, Toll 1704, Adrogué. A las 22.

Killer Dolls, Visión X y **Culebra** en Tabaco, Estados Unidos al 200. A las 24.

Los Chanchos Rengos y **La Turba** en Monoloco, Florencio Varela 1959, San Justo. A las 23.30.

Sonotipo en el teatro Del Otro Lado, Lambaré 866. A las 23.

Carca en Voodoo Bar, Báez 320. A las 22.30. Gratis.

Doce Monos, Zumbadores y **La Cima** en Nuevo Marquee, Scalabrini Ortiz 660. A las 23.

Primavera Praga y **Pasajeros** en Showcenter, Güemes y Defensa, Haedo. A las 21.

C.O.N.T.E.N.I.D.O.S. en La Fuente, Tambo Nuevo 1431, Hurlingham. A las 24.

Araca Paris en Bukowski, Bartolomé Mitre 1525. A las 24.

Picón de Mulo y **Río Gloria** en Bar Pontoni, Tortuguitas. A las 23. Gratis.

Vetamadre y **El Regreso de Cuelacanto** en el Teatro Lavardén, Sarmiento 1201, Rosario. A las 22.

DJ Carla Tintoré y **DJ Mariano DC** en La Ideal, Suipacha 384. A las 24.

Cabeza de Chola, King Salmón y **Arribadu** en El Dorado, H. Yrigoyen 947. A las 24.

Fiesta BMP en El C.O.D.O., Guardia Vieja 4085. A las 24. **La Fiera Raval, Menos Cuarto** y **Tancredo** en Betty Blues, Av. de los Incas y Alvarez Thomas. A las 23.

Sábado

Divididos en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 22.

Attaque 77, El Otro Yo, Flema, Cadena Perpetua, Expulsados, O'Connor, Carajo, Buitres, Horcas, Doble Fuerza y **Superuva** en el homenaje a Joey Ramone, Cemento, Estados Unidos 1234. A las 21.

Kapanga en Millenium, Dolores, provincia de Buenos Aires.

Boom Boom Kid en Casa Rock, Saavedra 750, Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires.

Historia del Crimen, Charlie Lorenzi and the Italian Lovers y **Los Grillos** en El Dorado, H. Yrigoyen 947. A la 0.30.

La Tabaré, El régimen de la madre embarazada y **Pinchila Rocanrol** en el club Vicente López, Pergamio, provincia de Buenos Aires.

Willy Crook & Funky Torinos en The Roxy, Casares y Av. Sarmiento. A las 22.

2 Minutos en No Te Importa, Bulnes y Gorriti, Baradero, prov. de Buenos Aires.

Victoria Mil, Loch Ness y **Barbara Feldon** en Uraniagiesso, Cochabamba 370. A las 22.

Geo Ramma en SuperSoul, Báez 252.

M.A.M. en Celta Bar, Sarmiento y Rodríguez Peña, A las 24.

Viejo Búfalo, La Justicia del Pato, Arena y **Blender** en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 22.

Chevy Rockets y **Brown Sugar** en The Road, Niceto Vega 5885. A las 24.

La Zurda en el Auditorio Latinoamericano, Av. Congreso 2361. A las 23.

La Mocosa, Birra y Manices y **Bitricidas** en Loca Bohemia, Av. La Plata 727. A las 22.

Rey Gurú, Escuadrón Q y **Tierra** en Parque Avellaneda, Directorio y Lacarra. A las 15.

Jezabel y otros en el Teatro del Plata, Cerrito 228. A la 1.

Morgue, Irracional y **Patiño** en Matu Bar, República del Líbano 63, Lomas de Zamora. A las 23.

Tinta Flor, Lemon Pie y **Scoff** en Boutique, Av. Cabildo 4521. A las 23.

Cópula en el Teatro de la Comedia, Rodríguez Peña 1062. A las 24.

Primavera Praga, Alumbra y **Nocturnal** en Teatro de la Piedad, Bartolomé Mitre al 1500. A las 24.

Totus Toss en Blue Velvet, B. Mitre 1552. A las 24.

Sergio Pángaro y **Baccarat** en La Ideal, Suipacha 384. A las 24.

Kaptus, Nacar y **Pajarito Rabioso** en Las Grietas, Monroe 4180. A las 23.

Monstruo-n en Bukowski, B. Mitre 1525. A las 24.

Domingo

Kapanga en Ghost, Bragado, provincia de Buenos Aires.

La Tabaré y **Bao Bongo Band** en Auditorio Latinoamericana, Av. Congreso 2361.

Zochory en la Plaza Serrano, Serrano y Honduras. A las 16.

Josefina Pretende en Boutique, Av. Cabildo 4521. A las 22.

Ranatronic en La Matriz, Honduras y Malabia. A las 21.30.

Machy Madco en The Road, Niceto Vega 5885. A las 21.

Bristol, Rambal Galbes y **Flopa** en Bukowski, Bartolomé Mitre 1525. A las 19.













Una noche especial, dentro de una superpoblada cartelera de espectáculos como la que ofrecía el mayor festival de la ciudad catalana. Un doble cartel que incluía la música folklórica india reconvertida a velocidad cablemodem, y el viaje de ida y vuelta entre el jazz y el hip hop. Tentador y contemporáneo.

POR EDUARDO FABREGAT
DESDE BARCELONA



Esto lo están tocando mañana

El lugar se llama Poble Espanyol, y los operadores de turismo lo venden como "una magnífica réplica de 117 edificios de la arquitectura popular española". Pero el asunto es más bien una estafa, un recorrido convenientemente salpicado de todo tipo de locales gastronómicos o de souvenirs. Por fortuna, el Pueblo Español es también uno de los escenarios del festival multidisciplinario barcelonés **Grec 2001**, el más multitudinario y más caliente, con capacidad para 4500 personas. Ante esa cantidad de público, por ejemplo, Gilberto Gil y Milton Nascimento reforzaron el miércoles 11 la impresión esquizofrénica, poblando de sonidos brasileños el cartón pintado español. Pero la noche del martes 17 no tuvo nada que ver con las playas cariocas sino con paisajes radicalmente diferentes, algunos de ellos sencillamente irreconocibles en este planeta. O lo que pueden sugerir un anglohindú *flipado* y un rapper de piel bien curtida. Es decir, Talvin Singh y Guru.

En 1998, tras el lanzamiento del debut solista **OK**, una revista inglesa preguntó y respondió: "¿Quieren saber cómo es la música del siglo XXI? Pregúntenle a Talvin Singh. El ya vive allí". Talvin en realidad vive en su Londres natal, pero una estadía de diez años –con educación clásica incluida– en Bombay, produjo en su cabeza el efecto de una licuadora, y el resultado artístico no es fácil de situar ni geográfica ni estilísticamente. Singh va de la India a Okinawa, de allí a Pakistán y Africa (también vivió en Uganda, hasta que su familia fue expulsada por el régimen del mismísimo Idi Amín Dadá) hasta volver a Londres, donde el caldo tecnológico termina de cuajar todo: **OK** fue celebrado con el Mercury Prize 1999, y Talvin pasó de ser un pintoresco colaborador de gente como Björk, Siouxsie, Madonna, Sun Ra y Future Sound of London a *La Nueva Revelación del Cruce Este–Oeste*, con centro en su propio club londinense *in*, el Anokha.

Sin embargo, **Ha**, el disco que Talvin Singh acaba de editar, está siendo cuidadosamente destrozado por toda la prensa. Es muy probable que en eso no tengan mucho que ver las cualidades de su música, que no han decaído en absoluto (basta repasar momentos descabezadores como "Dubla", "Mustard Fields" o "Uphold") sino con el hecho de que el joven–maravilla–cara-de–nada hace cosas como hablar de sí en tercera persona, abrazar calurosamente todos los títulos que le concedió la prensa y exhibir una soberbia tan sólida como los callos que adornan sus dedos. Porque, y no es un detalle nada menor, Talvin Singh toca las *tablas*, que no son un pedazo de madera sino unos tambores con un sonido que podría hipnotizar a una cobra o a dos. Y el tal Singh les saca una gama de sonidos sumamente amplia. En Barcelona, cuando él y sus secuaces (que incluyen al *tecnohead* Brad Somatik al frente de un portaaviones digital y a Cleveland Watkiss, un MC de voz prodigiosa convertido al jazz) toman el escenario, más de un catalán se asombra de verlo detrás de la batería. Y eso no es nada cuando Talvin empieza a *tocar* esa batería. Drum'n'bass, sonidos de otro planeta (quizá de la Sun Ra Arkestra, que decía provenir "de Saturno"), voces hindúes, cello eléctrico y viejos sintetizadores, Talvin rapeando a velocidad crucero a través de un sonido *AM reventado* y golpeteando a ritmo febril las tablas: la multitud reunida cae en un extraño estado de narcosis, una hora perfecta de exotismo con buen gusto que encontró su punto culminante en el bellísimo "Traveller". Aun así, no eran pocos los que, mientras esperaban a Guru, protestaban porque "no tuvieron ningún sentido del show, sólo tocaban entre ellos".

Si los españoles querían *show*, con Guru tuvieron más que suficiente. El capitán del colectivo Jazzmatazz llegó al **Grec** en su día de cumpleaños, y en medio de una gira que lo paseó por Alemania, Francia, Grecia, Turquía, Holanda, Bélgica, Portugal, Austria e Inglaterra, lugares donde el notable **Streetsoul** (el menos jazzero de los tres volúmenes) revalidó todos los títulos del ex líder de GangStarr. Al frente de una banda de batería, bajoy teclas (presentada como Buddha Bliss) y con la colaboración de varios DJ's barceloneses, el rapper salió dispuesto a recalentar el pueblo, en una búsqueda de diálogo y coros que a lo largo de la noche se acercó peligrosamente a la demagogia.

Pero Guru tiene un as en la manga. Tras anunciar la presencia de Spike Lee entre el público y entregar una versión muy cool de "Jazz Thing" (el tema de GangStarr que inauguró aquello del *acid jazz*), el rapper le abre un micrófono a N'Dea Davenport, cantante de Brand New Heavies y morena infartante full time. Y entonces el Poble sí que se recalienta, porque suena "Trust me", uno de los grandes momentos del *Jazzmatazz Volume 1*, y Guru y N'Dea resultan una combinación irresistible. "No Time to Play" hace saltar a la gente en bloque, pero "Plenty" exige quietud para apreciar mejor el sabroso combate oral entre Guru y Davenport: "Is Barcelona in the house?", pregunta el moreno mientras N'Dea ingresa con una torta de cumpleaños y Talvin Singh se cuela para un rápido saludo... Y después, visiblemente intoxicado con humo, no encuentra la salida.

No importa, porque a esa altura ya nadie recuerda las cobras hipnotizadas de Mr. Singh: "Supa Love", "Certified" y una versión de "Loungin'" con zapadas instrumentales y verbales liquida la faena, con Guru mezclado con la gente en la valla y el verano convertido en infierno catalán. En la puerta, los carteles anuncian que una semana después será el turno de Ludovic Navarre, el rey del tecnojazz francés mejor conocido como St. Germain. Pero, en esta noche de tabaco con *chocolate*, cerveza fría y pies calientes, nadie quiere saber nada con elegantes livings blancos y cócteles de acento francés. Y ni siquiera se piensa en que eso de los 117 edificios parece un cuento de gallegos. ■



CERRADO

TUMULTO El festival que celebraba un dudoso "Día Mundial del Rock" el domingo pasado en el Sambódromo de Río de Janeiro terminó en problemas. Diez garotos fueron detenidos en medio del disturbio generado entre la policía y los que querían ver sin pagar a Planet Hemp, Cidade Negra y otras bandas. Diez fueron detenidos y otros cien –de los 20 mil que asistieron– recibieron atención médica por principios de asfixia y "ataques de nervios". El juez de la Infancia y la Juventud Siro Darlan, famoso por impedir que menores de edad desfilen en pasarelas, dijo que el público de rock "es propenso al abuso de las drogas y el alcohol" y calificó al evento como un "espectáculo degradante".

INTERNADO James Hetfield, voz y segunda guitarra de Metallica, entró en rehabilitación para superar su adicción al alcohol y otras sustancias. Según informó la banda a través de su sitio oficial, el incidente retrasará las sesiones de grabación del nuevo álbum y las demás actividades previstas para las próximas semanas. "Confiamos en que aprecien la naturaleza sensitiva del asunto, y respeten nuestros deseos de darle a James el tiempo y la privacidad que necesita para lidiar con sus problemas", escribieron los Metallica.

TALLERES La Casa Joven abrió la inscripción para los cursos gratuitos del segundo cuatrimestre: percusión, teatro, dibujo de historieta, expresión corporal y alfabetización informática. Pueden inscribirse hasta el 3 de agosto en Figueroa Alcorta y Sarmiento.

EL AGUANTE El autodenominado "primer certamen de rock de la ciudad de Buenos Aires", *Aguante Buenos Aires*, convoca a las bandas y solistas de todas las tendencias, no profesionales y residentes en la ciudad, a presentar su material con al menos tres temas. La banda ganadora podrá grabar y editar su disco y accederá a tocar en los shows que organiza el gobierno porteño. Bases, inscripciones y recepción de material: Dirección de Música de Buenos Aires (Av. Corrientes 1530 piso 7, de 12 a 20). Hay tiempo hasta el 10 de agosto.

EL MOROCHO Black Amaya (ex Pappo's Blues, Pescado Rabioso) será el nuevo baterista de Los Gardelitos. Bruno, el histórico, se tomará unas vacaciones por tiempo indefinido. Pero como el Negro participará de la semana beatle en Liverpool y volverá en setiembre, Juan Pillado (de los Chevy Rockets) ocupará su lugar en el show que darán el 12 de agosto en La Fábrica (lleven juguetes para donar). En tanto Charly Campos (ex Fabiana Cantilo, Los Perros) será el nuevo bajista.

UNA MAS Los Piojos agregaron una fecha a su presentación en Chascomús. Como se agotaron las entradas para el show de mañana, tocarán también el sábado. Y continuarán su gira por el interior en los próximos meses.

CARAJO Un periodista de la revista inglesa *Mojo* le preguntó a David Gilmour cuándo saldría el próximo disco de Pink Floyd. "¿A quién carajo le importa?", fue la sutil respuesta de Gilmour. No te creas, David...



ARDE BERLIN El sábado pasado se concretó una nueva edición del *Love Parade*, el festival tecno más multitudinario del mundo. Pero todo parece indicar que estamos frente a la agonía del evento. En primer lugar, asistieron *sólo* unas 500 mil personas (menos de la mitad que el año pasado). Eso, sumado a cierta oposición de los ciudadanos y la prensa berlineses, hacen pensar en la inminente desaparición del monstruo creado por los Dj's/empresarios Westbam y Dr. Motte.

























THE BEATLES The Beladies, el grupo de chicas argentinas que homenajea a Los Beatles, irá a tocar a Liverpool en medio de la *Beatle Week* que se concretará entre el 22 y 29 de agosto en aquella ciudad. Los organizadores del festival se fijaron en ellas la vez que tocaron en Malvinas, en marzo.

HOMENAJE GAUCHO Mientras Misfits y Marky Ramone traerán el suyo, un puñado de artistas nacionales concretarán el tributo argentino a Joey Ramone. Mañana y el sábado en Cemento, a las 22 (puntal), músicos de Attaque 77, El Otro Yo, Expulsados, Cadena Perpetua, Oconnor, Carajo, Flema Doble Fuerza, Superuva y otros recrearán el repertorio del último show de los Ramones en River. La idea fue de Mariano Martínez, de Attaque, y Ray Fajardo, de El Otro Yo (quienes oficiarán, junto al bajista de Katarro Vandáliko, de banda base). Las entradas se venden a diez pesos en Locuras, Lee-Chi, La Estaka, Rats Records y La Cueva.



600 MINUTOS Ese es el tiempo que estará tocando, ininterrumpidamente, el Colectivo Esterofónico mañana a partir de las 21 en Templum, Ayacucho 318. Durante diez horas, los quince instrumentistas que integran el grupo improvisarán un único tema. Este es un proyecto liderado por Santiago Vázquez, quien desarrolló un lenguaje de señas para estos conciertos basado en el trabajo del compositor norteamericano Butch Morris.

LEGENDARIOS Juedas Priest, o lo que queda de ellos (pequeño detalle: ya no cuentan con Rob Halford) tocará el sábado primero de setiembre en Obras. Las entradas se venden llamando al 4321-9700 o en Dexter Shops, Tower records y el estadio. Los Judas traen nuevo disco bajo el brazo, **Demolition**, a punto de editarse en Argentina.

EXILIADOS V1R7U4L iniciará el primero de agosto una gira por los Estados Unidos que en realidad es el principio de una mudanza. La banda, que acaba de editar su segundo disco, **Galáctica**, irá a tocar a Atlanta, Tennessee, Carolina del Sur, del Norte y California antes de radicarse allá. Antes que nada, este sábado a las 22 tocarán en Speed King (Sarmiento 1679).

20 AÑOS MTV Estados Unidos cumple veinte años y el próximo miércoles a partir de las 19 se podrá ver los festejos en directo, por la señal latina. Serán seis horas en Nueva York con un repaso de la música desde 1981. Tocarán, entre otros, Billy Idol, Jane's Addiction, Mariah Carey, Sum 41 y Kid Rock. Además se verá, vía satélite a Aerosmith, Blink 182, Depeche Mode, Papa Roach, Rage Against The Machine y varios más.

MERCOSUR La Zurda –banda ganadora del concurso *La Resistencia*– dará su último show antes de grabar su primer disco bajo la supervisión de Gustavo Santaolalla. Tocarán este sábado en el Auditorio Latinoamericano (Av. Congreso 2361), el mismo lugar en que los uruguayos de La Tabaré actuarán el domingo desde las 21 junto a la Bao Bongo Band (el sábado, los charrúas se presentan en el club Vicente López de Pergamino junto a los locales de El Régimen de la Mano Embarazada y Pinchila Rocanrol). Y los brasileños de Sonic Sex Panic (hardcore melódico) participarán del festival *de género* que este sábado desde las 20 se concretará en El Dorado (H. Yrigoyen 947), junto a los argentinos Eterna Inocencia, Cucsifae y December.



SOLO TRES Divididos vuelve a Buenos Aires. Arnedo-Mollo-Araujo tocarán mañana y el sábado a las 22 en El Teatro (Federico Lacroze y Alvarez Thomas). Será un show sin invitados ni extensión maratónica, tal como venía sucediendo, para volver al viejo y querido formato de power trío. Anticipadas a 15 pesos se venden en Lee-Chi, Locuras y en el 4323-7200.